

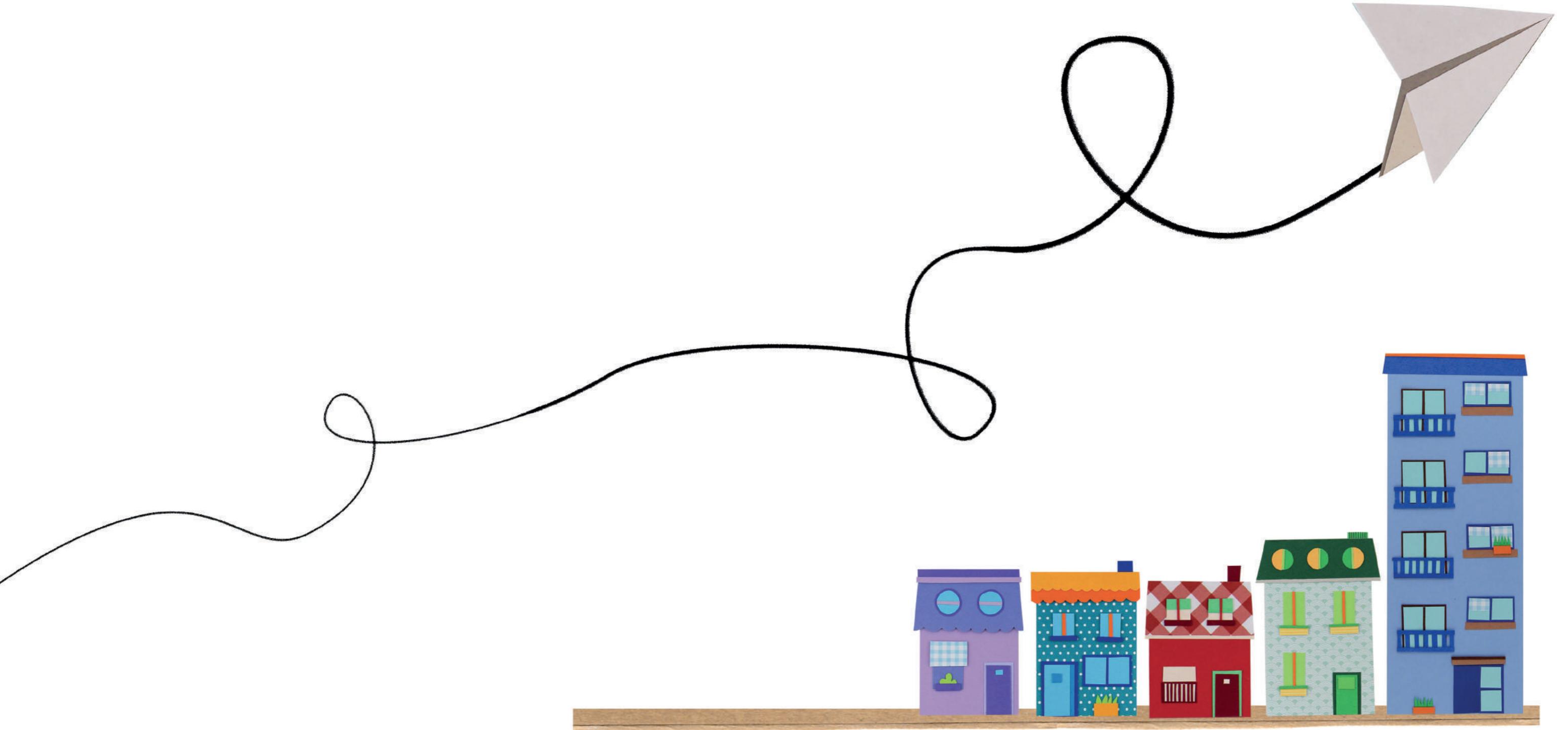


LA

MAGIA

DE LOS

APLAUSOS





*A todos los niños y niñas que llevan trasteando semanas en sus casas.
Lo mismo que hemos hecho las autoras e ilustradores de este cuento,
pues en el fondo también seguimos siendo niñ@s.*

*A mis alocadas compañeras de viaje. GRACIAS por subiros a este avión
casi sin pensarlo y haber creado en tiempo récord esta maravilla. ¡Un
privilegio poder volar de vuelta al mundo de los cuentos a vuestro lado!
¡GRACIAS a tod@s por hacer realidad este sueño!*

-Teresa Arias-

LA MAGIA DE LOS APLAUSOS

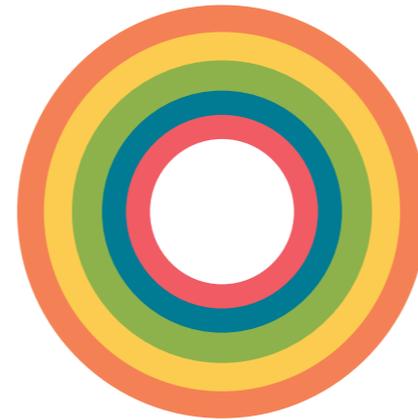
Idea original: Otto, Guillermo Zurita y Teresa Arias

Textos: Teresa Arias, Lola Ordóñez, Emma S. Varela, Inma Muñoz, Verónica Mata,
Cristina Oleby, Raquel Rodríguez García, Ana Meilán, Silvina Eduardo,
Cristina Expósito Escalona, Desiree Arancibia, Julia Pérez Villegas

Ilustraciones: Desirée Acevedo, Alicia González, Misspink, Vireta, Paco Ortega,
David G. Forés, Desiree Arancibia, Silvina Eduardo, Eva Clemente,
Lucía Belinchón Morán, Arancha Perpiñán, Mamen Marcén “chica con flequillo”

Corrección: Eva Clemente

Diseño y maquetación: Desiree Arancibia, Silvina Eduardo



LA MAGIA DE LOS APLAUSOS

#yomequedoencasa #resistiré



Ocho en punto, hora de despegar y revolotear un día más en busca de nuevas historias y familias. Mi rutina en las últimas semanas.

Ya son muchos los días de vuelo. Uno de los primeros lugares que visité, fue el jardín de Otto, quien con apenas un año me inspiró a volar entre aplausos y canciones mucho más alto de lo que jamás imaginé. ¡Hasta el infinito y más allá!

Y es que a veces las ideas grandes comienzan con alguien muy muy pequeño.

Como cada tarde, Otto da palmadas y golpea el cristal. Quiere salir al “Jardín de los aplausos”, como lo ha bautizado su papá.

Cuando sea mayor le contarán que durante semanas tuvo que quedarse en casa. En ese tiempo, mientras el mundo paraba, él aprendió a caminar, le salió su quinto diente y ¡sopló su primera vela!

Otto aún no entiende qué es un cumpleaños, pero ya sabe que le encanta bailar, explorar y que le den besos y abrazos.

¡Tiene suerte! El tiempo que le están dedicando estos días mamá y papá es, sin duda, ¡el mejor regalo!

Teresa Arias

Desirée Acevedo

6



DESIRÉE ACEVEDO

#todosaldrá bien



Y hablando de suerte, los que incluso sin salir de casa pueden echar carreras, ¿se considerarán suertudos?

—¿A que soy el más rápido, mamá? ¡¡¡Tengo supervelocidad!!! Tardo solo tres segundos hasta al final del pasillo. Creo que ya soy más rápido que mi amigo Leo. Él es muy fuerte y yo muy rápido.

Me gusta mucho correr, aunque ahora tengo que hacerlo en casa. No puedo ir al parque, ni al cole, ni a la calle, ni siquiera a comprar... ya lo he preguntado.

—Martín, ya he acabado los deberes. ¡Te estoy esperando!

—Genial, Lola. Maaaaá, nosotros hacemos una carrera y tú dices “Ya”, ¿vale?

—Muy bien. Preparados, listos...

—¡Esperad un momento! ¿Lo oís? Luego seguimos ¡Lo primero es lo primero! A aplaudir.

Lola Ordóñez

Alicia González

Todo saldrá bien



#adoptaunmaestro



En otro de mis vuelos descubrí que las profes no solo ponen deberes y exámenes, ¡también saben cocinar! Y como tienen tantos recursos y creatividad, allí donde otros solo verían un problema, ellas encuentran una oportunidad.

Pongo a cocer los huevos exactamente a las ocho menos diez de la tarde. A las ocho en punto me suena el teléfono. Apago el fogón y respondo a la videollamada de uno de mis veinticinco niños.

¡Cómo echamos de menos el cole! Cada día se turnan para llamarme, porque yo no tengo ventanas a la calle. Así, puedo sumar mi agradecimiento a través de sus casas, junto a sus familias. Ellos son la mía. Son pequeños, pero nos están demostrando que son muy grandes.

Emma S. Varela

Misspink

Adopta
un maestro



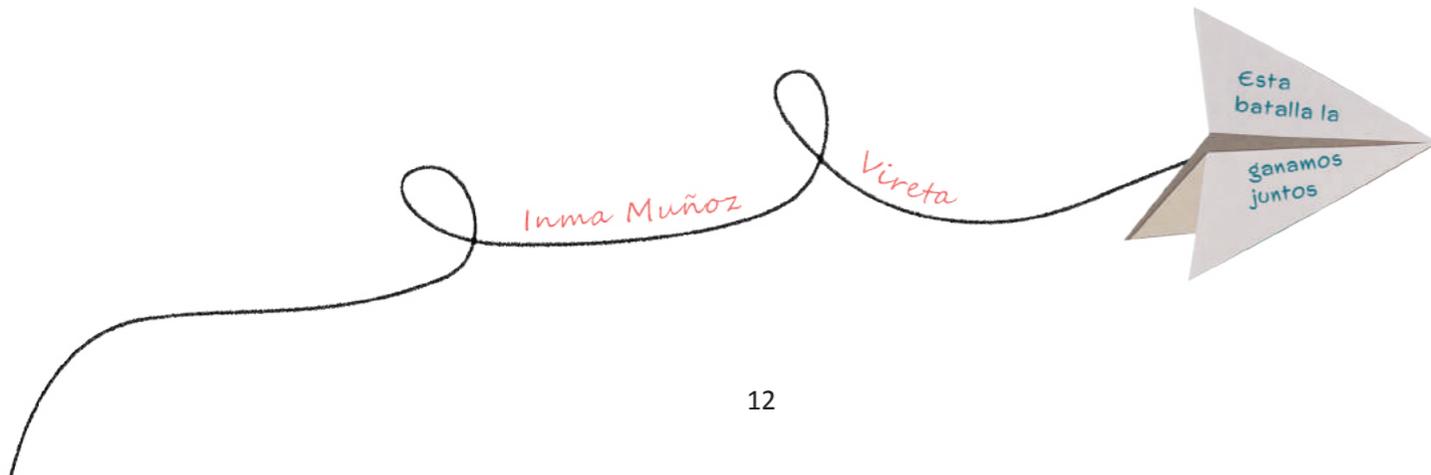


*Sí que echan de menos el cole, sí. Pero ¿por qué será?
¿Por los deberes...?*

Enciendo el ordenador y allí están, veinticinco trabajos para entregar esta semana. ¡Puf! Relleno uno a uno los ejercicios hasta formar una pequeña montaña de papeles. Al terminar, me tumbo en la cama y sueño que un batallón de números me tiene acorralado, mientras unas exclamaciones chillonas gritan cosas ininteligibles y una raíz cuadrada me amenaza con su afilada mirada.

Menos mal que han llegado Víctor, Javier e Iker y me han rescatado. ¡Mis amigos! Cómo les echo de menos.

Jugar con papá y mamá está bien, pero lo que más deseo es volver al colegio para juntarme con todos mis compañeros.





Son familias diferentes, pero todas con algo en común: echan de menos a los suyos y están deseando verlos.

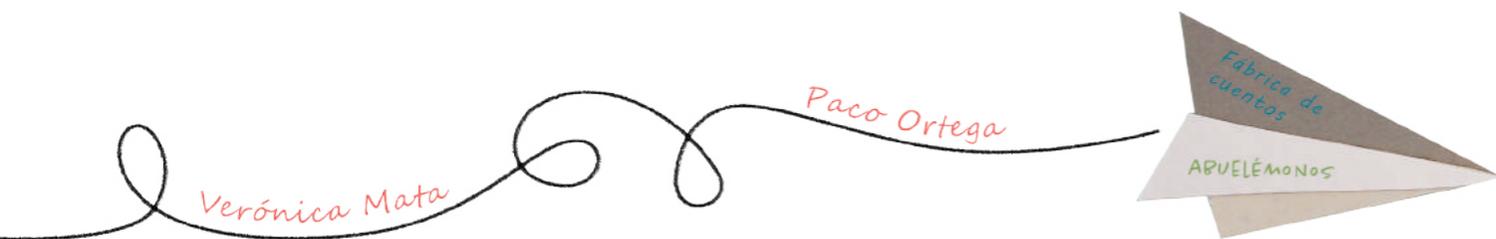
Para sentirlos más cerca, unos usan la tecnología y otros son más tradicionales...

Hoy, como cada tarde a las 20:00, mamá, papá y yo salimos al balcón a aplaudir. Cita obligada de reunión.

Después, sin protestar, voy a lavarme los dientes, el pijama y a esperar... La hora de mi segunda cita no tardará en llegar.

Todas las noches, sin fallar, suena el ring del teléfono y mamá me lo trae a la cama, donde espero escuchar esa voz que desde lejos dirá: “Érase que se era...”. Y, después del cuento y de un beso sin final, me despido.

—Buenas noches, abuela, ahora ya puedo soñar. Y pronto volveré a verte en tu sillón contar.





Lo que está claro es que, con el tiempo que llevan encerrados, también se están volviendo un poco locos... Unos juegan al bingo de ventana a ventana, otros al ping-pong i y los hay que hasta se casan en un balcón! Por no hablar de los que quieren que sus vecinos se muden a un hotel. ¡Esto parece el mundo al revés!

Afortunadamente, la mayoría están felices de tener los vecinos que tienen. Aprovechando el momento para conocerlos un poco mejor y hacer nuevos amigos. Pero ¿qué pasa con los que no tienen vecinos?

Desde que no podemos salir de casa soy espía. Me pongo el sombrero de papá, me pinto un bigote y vigilo a las hormigas. Aquí hay una cargando una miga de galleta, de esas que ha hecho mamá sin mantequilla, sin huevos y sin harina, ¿cómo lo habrá conseguido?

La persigo por el jardín hasta su hormiguero.

—¡Cuidado!

Uf, mi hermana casi la atropella con la bicicleta.

Ya son las ocho, pero, como no tenemos vecinos, no hay aplausos, ni caras diferentes.

¿Sabrán aplaudir las hormigas?

Cristina Oleby

David G. Forés

Un día más un día menos





En mis vuelos entre aplausos he descubierto que existen vecinos de muchos tipos.

Vecinos superhéroes...

Mamá se hizo unas fotos junto a nuestros dibujos en el hospital. Lleva mascarilla, gafas y gorro: ¡casi no la reconocemos!

Cuando llega de noche a casa trae el pelo mojado y yo juego a ser peluquera. ¡La dejo tan guapa!

Papá vuelve de trabajar en el supermercado a la hora de comer, y mi hermana pequeña siempre sale a abrazarlo. Tenemos que correr a sujetarla, porque desde que el virus existe repetimos todos a una: “¡Primero la ducha!”.

Papá y mamá, cada día, nos hacen cosquillas, nos regalan masajes, nos dan un gran achuchón y, a las ocho en punto, aplaudimos en el balcón.

Raquel Rodríguez García
Desiree Arancibia

GRACIAS
HÉROES



Desiree Arancibia ilustradora

#yoesperoamilibrería #debalconabalcon



Vecinos de cuento...

Nuestro edificio se fue contagiando poco a poco. Primero fue solo Mamá con guantes blancos y sombrero negro. Después nosotros con chalecos de periódicos al grito de “¡Yee Haw!” y más tarde Papá con pañuelo, calavera y parche en el ojo.

El edificio entero parece vivir ahora en plena pandemia...

A la del quinto le salieron trenzas naranjas, en el cuarto viven los tres cerditos, en el tercero una bruja que cura libros y a Amalia le crecieron alitas rojas y orejas de ratón.

Aplaudir en la ventana es como abrir un cuento por la noche ¡nunca sabes quién va a salir!

Ana Meilán

Silvina Eduardo

yo
espero
a mi librería
DE BALCÓN
A BALCÓN





Vecinos artistas...

Tener una madre artista mola, pero desde que estamos “guardados” en casa es una tortura en colores.

Todo comenzó con el reto de esculturas en cartón, luego sellos con patatas, arcoíris para el balcón, pinturas con los pies...

Menos mal que, además de artista, mi madre es hipocondríaca y no asoma ni la punta de la nariz a la calle, ¡para no cruzarse con el bicho!

A estas alturas ya se le están acabando los acrílicos, tendrá para una semana más y después.... Después podré hacer lo mismo que cualquier niño normal, normal en época de pandemia: jugar con ella todo el día.

Silvina Eduardo

Eva Clemente





Y hasta vecinos que además de teletrabajar, limpiar y cocinar, sacan tiempo para otras mil cosas...

De repente, mi casa se ha convertido en ¡un circo!

Los primeros días jugaba sola, me aburría y quería estar con mis amigos. Pero ahora, con mamá y papá, todo es divertido. Mamá baila delante de la tele. La miro y hago lo mismo. Papá encuentra una cuchara y se pone a cantar. Desafina, pero me río. Vuelo por los aires montada en una escoba. Domamos monstruos hechos con rollos de papel higiénico e invitamos a merendar a todos mis animales.

Son las ocho: salimos a aplaudir. Por hoy, la actuación ha terminado.

¡Mañana, un nuevo espectáculo repleto de imaginación!

Cristina Expósito Escalona

Lucía Belinchón Morán

Corazones
de papel





Porque no hay mejor vacuna contra el aburrimiento que la imaginación.

Hoy va a llover y lo tengo todo preparado en el balcón.

Mis botas de agua, para saltar en los charcos.

Un paraguas, para tapar a Tralalá. Jamás permitiría que se moje, tiene unos circuitos muy delicados.

Guantes y mascarillas, que están muy de moda últimamente.

Botes. Todo lo que sirva para juntar agua mágica de lluvia.

Llevo una eternidad esperando. El cielo sigue gris y casi es de noche.

—¡A cenaaaaaar! —grita mi papá.

—¡Todavía nooooooo! —respondo.

De repente comienza un sonido: clac, clac, plas, plas...

—¡Está lloviendo! —grito— ¡¡¡Y sin agua!!!

Qué raro...

¡¡¡Es una lluvia de aplausos!!!!

Desiree Arancibia

Arancha Perpiñán

LA MAGIA DE
LOS APLAUSOS





Sí, el cielo sigue gris. Pero al menos solo son nubes iy no contaminación! Algo bueno tenía que tener esto del encierro, ¿no?

De hecho, estoy seguro de que muy pronto saldrá el sol. Quizás me encuentre con algún otro deseo, de esos que salen del soplado de las velas de cumpleaños. El de Otto fue el primero con el que me crucé, aunque han sido muchísimos los que he escuchado estos días. Eso sí, todos muy especiales...

Hoy cumpla quince años. Llevo meses imaginando este día: familia, amigas, pizzas, pelis, palomitas, tarta, regalos, fiesta de pijamas, risas, mi madre enfadándose a las tres de la mañana...

Todo planificado, todo menos un bicho que decidió colarse para cargarse la fiesta. ¡Pero no lo ha conseguido! He reído con mis amigas a través de la pantalla, llorado con los regalos artesanales y los “feliz en tu día” desafinados, comido pizza y palomitas hasta reventar...

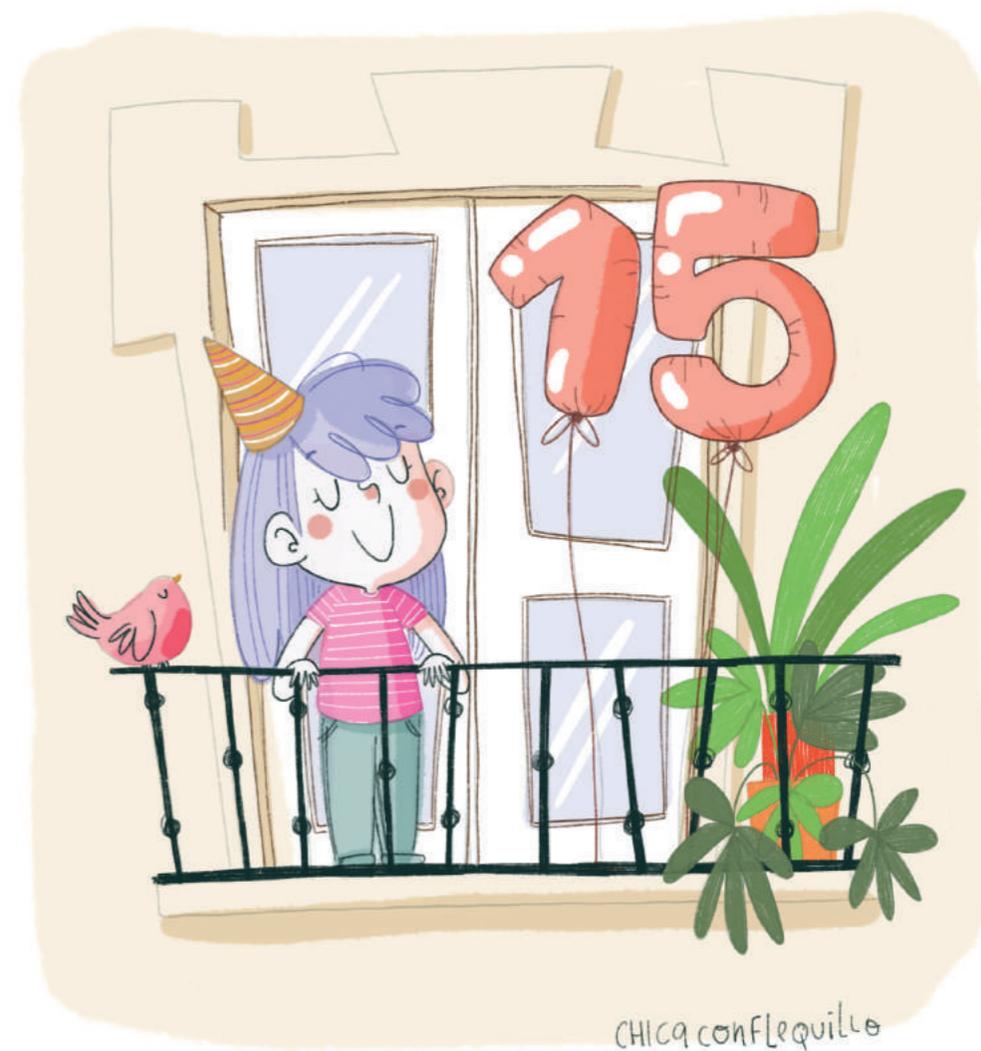
—¡La tartaaaa! —grita mi hermana.

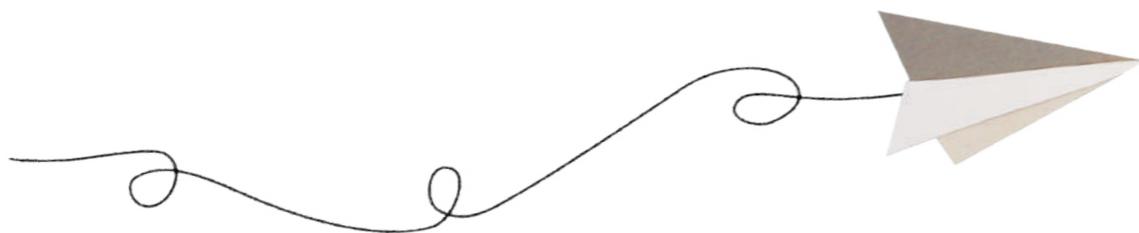
Luces apagadas, velas encendidas, cumpleaños feliz. Pienso un deseo, diferente al que había imaginado, un deseo compartido con toda la humanidad.

Julia Pérez Villegas

Mamen Marcén

*Este virus lo
paramos unidos*





¡Con este soplido me elevo una vez más!

Y es que, en estos días de calles vacías y parques silenciosos, en el cielo solo quedamos los pájaros y los aviones de papel como yo que, al dar las ocho en punto, vemos cómo la magia de los aplausos se contagia a mucha más velocidad que este virus microscópico. Virus, al que pronto y gracias al esfuerzo de todos, diremos...





Agradecimientos

Con este cuento queremos dar las GRACIAS a todos los héroes y heroínas de esta pandemia. Sanitarios que cuidan de nuestra salud. Policías que nos protegen y ponen orden. Personal de tiendas y supermercados sin los cuales no podríamos ir a la compra. Perros que nos permiten salir a pasear. Al Ratoncito y resto de Familia Pérez por no dejar de trabajar ni una sola noche. Servicios de limpieza que desinfectan todos y cada uno de los rincones. Transportistas que llevan de un lugar a otro productos esenciales. Bomberos que comprueban si aquellos que viven solos siguen estando bien. Trabajadores de residencias que, aún sin medios, siguen cuidando de nuestros mayores. Carteros y mensajeros que se la juegan con cada entrega. Farmacéuticos que nos venden medicinas, guantes y mascarillas (siempre que las tienen). Científicos que trabajan sin descanso para encontrar una vacuna. Psicoterapeutas que, desde sus casas y por teléfono o videollamada, han escuchado y dado apoyo y aliento a personas que pasaban situaciones estresantes o dolorosas. Servicios de recogida de basuras que mantienen limpias nuestras calles. Repartidores de comida a domicilio que nos salvan en los momentos más difíciles: esos en los que descubres la nevera vacía. Agricultores y ganaderos que garantizan que no nos falte de nada en la mesa. Militares que desinfectan estaciones y lugares públicos. Periodistas que nos mantienen informados. Creadores de sueños que a través de sus libros, películas, canciones y actuaciones solidarias nos han dado algo de libertad en estos días de encierro. Trabajadores sociales y voluntarios que ayudan a los más desfavorecidos. Servicios funerarios trabajando más que nunca. Hoteles convertidos en hospital. Personas que

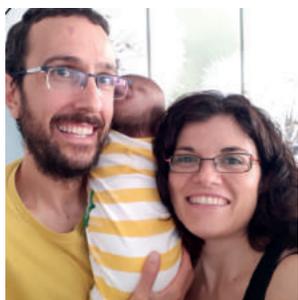
cosen mascarillas o hacen caretas con impresoras 3D desde sus casas. Empresas que se reinventan para poder también ayudar. Tantas y tantas personas que han perdido su empleo. Autónomos y empresarios, bares, restaurantes, tiendas y pequeños comercios a los que pronto volveremos con más ganas aún de consumir y comprar. Profes que desde casa siguen trabajando al pie del cañón. Madres y padres desbordados. Abuelos que no pueden abrazar a sus nietos o que ni tan siquiera han podido conocerlos en persona aún. Mujeres embarazadas y sus parejas que viven estas semanas con más dudas incluso de las que suelen ser habituales...

No queremos olvidar a nadie, tampoco a los que han estado enfermos y se han recuperado, porque todos y todas hemos sido héroes en esta pandemia.

Por último, nuestro más sentido recuerdo a aquellos que se fueron sin una última mirada, palabra ni despedida.

Pero sobre todo, sobre todo, sobre todo, con este cuento queremos darles las GRACIAS a esos pequeños héroes invisibles de corazón enorme: bebés, niñ@s y adolescentes. Superhéroes que sin salir de casa nos han demostrado que, hasta en los peores momentos, son capaces de sacarnos una sonrisa.





Teresa Arias

f: creciendoconcuentos
i: @creciendoconcuentos



Lola Ordóñez

f: Lola Ordóñez
i: @lolaordonez_escritora



Emma S. Varela

f: Emma S. Varela -autora-
i: @emmas.varela
www.emmasvarela.com



Inma Muñoz

f: Inma Muñoz
i: @inmamunoz_
www.inmachimpun.com



Verónica Mata

f: Papelería Oliver - Verónica Mata
i: @veronica_mata_fernandez
www.cuentosdefabula.es



Cristina Oleby

f: Cristina Oleby - Autora
i: @cristinaoleby
www.cristinaoleby.com



Desirée Acevedo

f: desireeacevedoart
i: @desireeacevedoart
www.desiree-acevedo.com



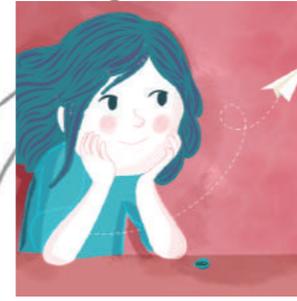
Alicia González

f: El hospital de Litera Tura
i: @labrujaliteratura
labrujaliteratura@gmail.com



Misspink

f: misspink
i: @misspink77
www.misspink.es



Vireta

f: vireta
i: @vireta
www.vireta.com



Paco Ortega

f: Paco Ortega
i: @paco.ortega.39545



David G. Forés

f: untipoilustrado
i: @donvito
www.dosilustrados.com



Raquel Rodríguez García

f: Raquel Rodríguez García -Libros-
i: @raquelrodriguezg_dondeduermen



Ana Meilán

f: Entre Nubes y Cuentos - Ana Meilán
i: @anameilan_
www.entrenubesycuentos.com



Eva Clemente

f: Emonautas
i: @emonautas
www.emonautas.com



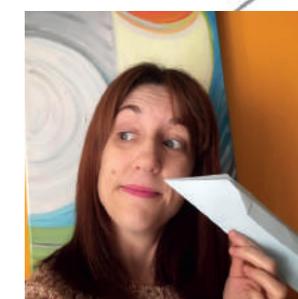
Lucía Belinchón

i: @lucibelinchon



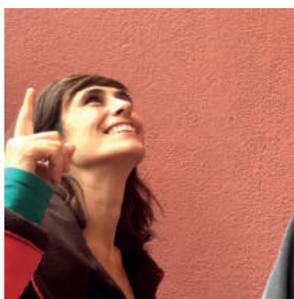
Julia Pérez Villegas

f: tucuentoynu.com
i: @tucuentoynu.com
www.tucuentoynu.com



Amaia Del Campo

f: Cuentosenlanube
i: @CuentosenlaNube
www.cuentosenlanube.com/



Desiree Arancibia

f: Desideratallustrata
i: @desiderata_ilustrata
www.dosilustrados.com



Silvina Eduardo

f: SEduardo
i: @silvinaeduardo
www.silvinaeduardo.com



Cristina Expósito Escalona

f: cristina.exposito.autora
i: @cristina.exposito.autora



Arancha Perpiñán

f: Arancha Perpiñán Ilustración
i: @aranchaperpinan
www.aranchaperpinan.com



Mamen Marcén

f: Chica con flequillo Illustration
i: @chicaconflequillo
www.chicaconflequillo.format.com



Paula Mandarinina

f: paulamandarina
i: @paulamandarina

RETO PORTADAS
DE LIBROS

Fábrica de
cuentas
ARUELEMOS

Este virus lo
paramos unidos

RESISTIRÉ
Yo me
quedo en casa

Adopta
un maestro

Un día más un
día menos

LA MAGIA DE
LOS APLAUSOS

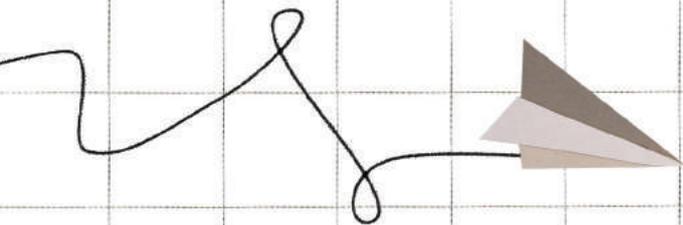
GRACIAS
HÉROES

Corazones
de papel

yo
espero
a mi librería
DE BALCÓN
A BALCÓN

Esta
batalla la
ganamos
juntos

Todo saldrá bien



La magia de los aplausos.

Esa que se contagia desde hace semanas de ventana a ventana, y que hace posible lo que antes parecía imposible: hacer volar muy alto incluso a un pequeño avión de papel.

#UNDIAMASUNDIAMENOS

#graciashéroes #yomequedoencasa

#yoesperoamilibrería

#ABUELÉMONOS

#corazonesdepapel

#resistiré

#ADOPTAUNMAESTRO

#debalconabalcon

#FABRICADECUENTOS

#retoportadasdelibros

#todosaldrábien

#estevirusloparamosunidos

#lamagiadelosaplausos

#estabatallalaganamosjuntos

#TODOSSOMOSHÉROES